

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA COMUNIDAD YARUMALEÑA SOBRE
LOS REINSERTADOS DEL GRUPO ARMADO FARC-EP**

ESTEFANÍA MACEA ORTIZ

ANGIE TATIANA RUIZ DURAN

DIANA MILENA RESTREPO ARBOLEDA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

YARUMAL

2018

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA COMUNIDAD YARUMALEÑA SOBRE
LOS REINSERTADOS DEL GRUPO ARMADO FARC-EP**

ESTEFANÍA MACEA ORTIZ

ANGIE TATIANA RUIZ DURAN

DIANA MILENA RESTREPO ARBOLEDA

Trabajo de grado para optar por el título de psicólogas

Asesor: DAGOBERTO BARRERA V.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

YARUMAL

2018

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	6
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
1.2. OBJETIVOS.....	19
1.3. JUSTIFICACIÓN.....	20
2. MARCO TEÓRICO	21
3. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	26
3.1. ENFOQUE, DISEÑO Y POBLACIÓN.....	26
3.2. RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	27
3.3. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	28
3.4. CRITERIOS DE VALIDEZ.....	29
3.5. CRITERIOS ÉTICOS	29
4. HALLAZGOS	30
4.1. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS	30
4.2. INFORMACIÓN.....	31
4.3. ACTITUDES.....	37
4.4. CAMPO DE REPRESENTACIÓN	39
5. DISCUSIÓN.....	46
6. CONCLUSIONES.....	48
7. REFERENCIAS	52
8. ANEXOS	61
Anexo 1.	61
Anexo 2	62
Anexo 3	62
Anexo 4	62
Anexo 5	62
Anexo 6	63
Anexo 7	63

Lista de tablas

Tabla 1. Número de víctimas en Colombia, Antioquia y Yarumal.....	11
Tabla 2. Prototipo de la RS de los reinsertados	40
Tabla 3. Categorías presentes en la RS de los reinsertados	40
Tabla 4. Análisis categorial: jerarquía entre las categorías.....	46

Lista de gráficas

Gráfica 1. Porcentaje por sexo	31
Gráfica 2. Porcentaje por edad	31
Gráfica 3. Número de personas por componente y puntuación en actitudes	37
Gráfica 4. Número de personas por puntuación general en actitudes	39

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que aquí se presenta da cuenta de las representaciones sociales (RS) que tiene los habitantes del municipio de Yarumal frente a los reinsertados de las FARC-EP. Jodelet (2011), considera que las representaciones sociales “corresponden a una forma específica de conocimiento, el conocimiento ordinario, que es incluido en la categoría del sentido común y tiene como particularidad la de ser socialmente construido y compartido en el seno de diferentes grupos” (p.134), con esto se hace notar la importancia de la comunicación social.

La investigación social se realizó por el interés de conocer las RS de las personas frente a los reinsertados, ya que en el momento se pasa por un proceso de implementación de un acuerdo de paz que busca mejorar las condiciones de todos los colombianos, principalmente de las personas que han sido víctimas del conflicto armado. Se está trazando el presente y el futuro del país, dejando atrás más de 50 años de guerra, en los cuales aparecen cifras desfavorables para Colombia como el primer puesto con el mayor número de desplazados en el mundo o las más de ocho millones de víctimas de todo tipo. Actualmente la etapa de posconflicto está preparando al país para la normalización, resocialización y reconciliación en la que se lleva a cabo la reincorporación de los ex-combatientes a la vida civil.

En el marco de la teoría se realizó una serie de encuestas a habitantes de la zona urbana del municipio de Yarumal mayores de 18 años de edad, siendo estos participantes voluntarios. La encuesta contiene tres partes: una escala de actitudes, una pregunta que da cuenta de la información que posee cada persona y un cuadro de campo de representación en donde el participante evocará cinco o más palabras sobre los reinsertados.

Durante la recolección de la información en el campo de representación uno de los obstáculos fue el temor que aún posee las personas para hablar de los reinsertados de las FARC.

Hubo muchas personas que se negaron a responder el cuestionario aun sabiendo que era anónima y que la información recolectada era para fines académicos.

El objetivo con esta investigación es describir las representaciones sociales que tienen los habitantes de la zona urbana del municipio de Yarumal sobre los reinsertados del antiguo grupo armado FARC-EP del actual proceso de paz.

1.1.PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Descripción del problema.

Desde mediados del siglo XIX hasta los primeros años del siglo XX tuvo lugar en Colombia el conflicto armado más antiguo del continente de América, el cual dejó numerosas víctimas a su paso. Una de sus principales causas era la desigualdad social en la que se vivía, además del enfrentamiento entre partidos liberales y conservadores, siendo la más profunda expresión de dicho enfrentamiento el asesinato del entonces candidato a la presidencia Jorge Eliecer Gaitán en 1948, lo cual desato la llamada época de La Violencia, extendida hasta la década de los 50 y dejando más de 200.000 muertos (Cosoy, 2016).

A partir de estos sucesos, en 1964, nacen Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), un grupo de autodefensas conformado por campesinos liberales que más tarde se convirtieron en comunistas, ubicados en Marquetalia, centro del país. En un principio estuvo conformado por 50 hombres los cuales pelearon, junto a sus familias, en la época de La Violencia, encabezados por Manuel Marulanda, alias Tirofijo, convirtiéndose en el primer jefe de las FARC. A mediados de 1964 las fuerzas armadas del gobierno atacaron Marquetalia, derrotando a este grupo de campesinos comunistas, es por eso que Tirofijo junto a Jacobo Arenas, otro líder del grupo, conformaron el Bloque Sur de las FARC. A principios de la década

de los 80, las FARC tiene como objetivo la toma del poder, es cuando pasan a llamarse Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) (Cosoy, 2016).

Sin embargo, las FARC no es el único grupo armado al margen de la ley que nace durante este periodo de violencia, también surge el Movimiento 19 de abril (M-19), el ejército popular de liberación (EPL), ejército de liberación nacional (ELN) y los paramilitares (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

Para el año 2002, las FARC contaban con aproximadamente 17.000 combatientes y 10.000 milicianos, mientras que el ELN, un grupo insurgente de los más pequeños, contaban con 3.500 combatientes y los grupos paramilitares con aproximadamente 8.000 hombres, en contraste con los 140.000 hombres de las fuerzas militares de Colombia (Valencia & Daza, 2010), los cuales se modernizaron gracias a que Estados Unidos comienza a proveer asistencia técnica y económica que se dio en el marco del Plan Colombia (Cosoy, 2016).

Por muchos años se han realizado intentos para concluir la guerra y tener éxito en la dejación de armas, en los cuales, el último acuerdo para la terminación del conflicto armado en Colombia se llevó a cabo durante los dos mandatos del ex presidente Juan Manuel Santos en el cual se discutieron 6 puntos claves que pretenden contribuir a las transformaciones necesarias para una paz estable y duradera.

Los seis puntos fueron: Reforma Rural Integral, Participación política: Apertura democrática para construir la paz, Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y la Dejación de las Armas, Solución al Problema de las Drogas Ilícitas, Víctimas, Mecanismos de implementación y verificación (Mesa de conversaciones, 2016).

En un principio el proceso de paz fue refrendado a través de un plebiscito el día 26 de septiembre del 2016, en el cual participó el 37,43 % de la población colombiana, es decir,

13,066,047 personas de 34,899,945 hábiles para votar, en el que las opciones para votar eran SI o NO, imponiéndose el NO con un 50,21 % que equivale a 6,431,376 votos y el SI con un 49,78% equivalentes a 6,377,482 votos (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2016). Luego de esto, las FARC y el Gobierno vuelve a mesa de negociación para modificar el acuerdo, mejorar las propuestas y lograr identificar el porqué de la negación en el plebiscito, es así como logran llegar a un acuerdo final y firman la paz el 24 de noviembre de 2016.

Sin embargo, esta no es la primera vez que se trata de alcanzar la paz entre el gobierno y las FARC. Desde 1981 se han dado múltiples intentos para poner fin al conflicto. Los primeros intentos de negociación con las FARC empiezan bajo el gobierno del presidente Julio César Turbay en 1981, creando una comisión a cargo del expresidente Carlos Lleras Restrepo quien renuncia al acuerdo; en el año 1982, el presidente Belisario Betancur inicia negociaciones con las FARC firmando el acuerdo de “La Uribe” en 1984, el cual incluía el cese bilateral del fuego y la participación en espacios políticos, teniendo una duración de tres años ya que fue imposible darle continuidad; en 1988, con el presidente Virgilio Barco, se da un nuevo proceso de paz, incluyendo diálogos con el M-19, quienes aceptan el acuerdo, entregan sus armas y se reintegran a la sociedad; para 1991, el entonces presidente César Gaviria inicia conversaciones con las FARC y el ELN, entre este año y 1992 se desmovilizan el EPL, Quintín Lame y el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), un exitoso proceso de paz al que se sumaría la Corriente de Renovación Socialista en 1993 (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013); en 1998 el gobierno de Ernesto Samper otorga estatus político al ELN, buscando lograr un acuerdo de paz. En ese mismo año el elegido presidente Andrés Pastrana retira las fuerzas militares de la policía para dar paso a negociaciones de paz con las FARC sin lograr un avance significativo. En el mes de febrero del 2002 el expresidente Álvaro Uribe lanza una ofensiva militar contra la guerrilla, y

a su vez, inicia diálogos con el ELN en Cuba. Durante los más recientes procesos se tiene que existe un total de 63.110 desmovilizados de grupos armados, de los cuales 243 han sido en el 2018 (Agencia para la Reincorporación y Normalización, 2018).

Con el nacimiento de grupos armados y la realización de diversos procesos de paz, es importante hablar de la población civil, su percepción, su afectación, su estado físico y mental como víctimas directas e indirectas. Las víctimas del conflicto son niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, quienes han sido marcados emocionalmente por la pérdida de seres queridos, asesinatos, desplazamientos, amenazas, torturas o secuestros. Estas situaciones han perjudicado sus recursos psicológicos y su capacidad para afrontar, asumir y sobrevivir las experiencias que marcaron su vida por el horror de la guerra (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

El Grupo de Memoria Histórica (GMH) realizó investigaciones, en las cuales encontró que la emoción más constante y generalizada que refirieron las víctimas es el miedo. Incluso muchos años después de los hechos, este sigue presente en sus vidas; climas de terror que dejan heridas difíciles de sanar que llevaron a la población civil a experimentar sensaciones constantes de amenaza y vulnerabilidad; tanto víctimas como no víctimas, se tornaron inseguros a partir de tanto conflicto, obligados a sentir desconfianza, aislarse y guardar silencio, inhibiendo las acciones de justicia contra quienes deberían afrontar sus actos de forma legal (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

Entre tantas víctimas del país, el pueblo de Yarumal es uno de los más afectados (Tabla 1), y por el hecho de ser víctimas, directa o indirectamente, se genera una visión del victimario, por tal motivo es importante indagar sobre las representaciones sociales que tiene la comunidad yarumaleña sobre los reinsertados. En el caso del conflicto, son múltiples las representaciones que se pueden llegar a encontrar, representaciones negativas o positivas, erróneas o verdaderas y,

además, varían dependiendo del contacto que se haya tenido con el conflicto, es decir, las personas víctimas del conflicto pueden tener una representación totalmente distinta a una persona que no tuvo contacto con este. Es este tema que aquí confiere, el indagar las múltiples representaciones que tiene una misma comunidad sobre un tema determinado.

Tabla 1. *Número de víctimas en Colombia, Antioquia y Yarumal*

	Habitantes	Victimas
Colombia	49.343.891	8'760.290
Antioquia	6.534.764	1'566.954
Yarumal	47.995	10.997

Fuente: (Unidad para las víctimas, 2018)

Antecedentes del problema.

Se han realizado diferentes investigaciones sobre el tema, antecedentes que dan cuenta de la problemática que aqueja a todo un país, incluyendo víctimas, victimarios y población en general. A continuación, se presentarán diversas categorías que dan cuenta de los diferentes ámbitos que están relacionados con la formación de representaciones sociales de la comunidad sobre los reinsertados, las cuales son: conflicto interno, construcción de paz, impacto social, normatividad, proceso de paz, reintegración, representaciones sociales y testimonios.

Conflicto interno.

Colombia ha sido un país en donde el conflicto armado ha perdurado por años y ha dejado múltiples secuelas, es por esto que ha tenido un fuerte impacto en las sociedades y muchos de los investigadores han escogido como tema principal el conflicto interno en Colombia el cual es de gran abordaje. Si bien se puede identificar algunas de las principales líneas de investigación que se han desarrollado en materia de conflicto armado y estudios de paz en las últimas décadas (Nasi & Rettberg, 2005). Las diferentes clases de sujetos de violencia de nuestro país plantean también diversos problemas y tareas a una posible post-guerra y a la prevención de posibles guerras futuras, en donde la Psicología debe hacer importantes contribuciones (Samudio

Díaz, 2006). También se puede comprender la complejidad y las múltiples dimensiones desde las cuales se representan diversas visiones sobre la evolución del conflicto y los hechos de corta, mediana y larga duración, en tanto, esto permite dilucidar las continuidades y discontinuidades que han dado paso a ver el fenómeno a través de causas culturales, complejos políticos o perspectivas económicas (Tawse-Smith, 2008), además, se hace pertinente analizar la participación de la comunidad internacional en los procesos de paz de los presidentes Andrés Pastrana y Juan Manuel Santos (Cujabante Villamil, 2016).

Construcción de paz.

Alrededor de esta categoría, existen diferentes discusiones sobre el conflicto armado que por más de cinco décadas ha generado innumerables consecuencias físicas, psíquicas, económicas y sociales (Marín Hinestroza, Triana Osorio, Martínez Saldarriaga, & Alzate Berrio, 2016) y las intervenciones pacíficas que se han intentado para la culminación del mismo. Con lo anterior, se han realizado investigaciones a través de muestras analíticas y descriptivas constituidas por miembros de comunidades receptoras (Tovar Guerra, Galindo Villareal, & Guzmán Rodríguez, 2008) y por un grupo de individuos desmovilizados del conflicto armado colombiano, identificando dimensiones de apoyo social (Amar-Amar, Abello-Llanos, Madariaga Orozco, & Ávila-Toscano, 2011). Se evidencian también, resultados significativos por la llegada de desmovilizados, generando una alteración de convivencia en la comunidad (Tovar Guerra et al., 2008); así mismo, con la evidente violencia, se ha pensado en una posible construcción de paz a través del tiempo, desarrollando investigaciones sobre intereses políticos, narrativas de memoria, escenarios de transformación y superación de conflictos con el objetivo de lograr la reconstrucción de un tejido social (Villa Gómez, 2016), en donde uno de muchos factores a

investigar es lo psicosocial, correspondiente a un estudio descriptivo y predictivo para evaluar calidad de vida.

Impacto social.

En este asunto, se incluyen avances sobre el reconocimiento y la declaración de los derechos de los niños, resaltando la relación que tiene la pobreza y miseria con la violencia y las diferentes dinámicas de conflicto que llegan a tener un gran impacto en víctimas directas e indirectas (Hernández Delgado, 2001), impactos o efectos causados por el conflicto armado abarcando situaciones sociales, económicas y políticas que empeoran la situación (Cifuentes Patiño, 2009). En los más de 50 años de conflicto, es importante resaltar que una de las poblaciones más afectadas por la violencia, es la zona rural del país con efectos más perjudiciales a nivel económico (Ibáñez, 2016). A partir de esto, se debe reconocer el daño y el dolor causado por el conflicto armado fomentando el acuerdo de paz, no solo como pacto escrito, sino también, alcanzar una reconciliación nacional libre de sed de venganza (Aguilera Torrado, 2003). Es por ello, que también se han realizado indagaciones sobre el conflicto y posconflicto para buscar estrategias que involucren un equilibrio entre la población (Torres, y otros, 2015), y que con el actual proceso de paz son nuevos los retos que tiene Colombia para la construcción de paz, inclusión de desafíos políticos y reordenamiento de la seguridad nacional (Cepeda Jiménez, 2016).

Normatividad.

Para el tema de Normatividad se incluyen temas basados en la construcción de definiciones y conceptos para el proceso de paz entre ambos actores que se encuentran en conciliación, abarcando las implicaciones políticas, los riesgos, responsabilidades, y consensos como estrategias para las aproximaciones a un dialogo de paz ameno (Olave, 2013). Se hace

relevante hablar de las negociaciones entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP para dar finalización al conflicto en el cual se involucran redistribución de tierras, desarrollo agrícola, fin de narcotráfico, derechos de verdad y oposición política (Arboleda Ramírez, 2013) en donde se incluye otro tema a tratar desde 2005 hasta 2016 y es la insuficiencia de los recursos del Fondo para la Reparación económica de las Víctimas (Martínez Sánchez, 2016). A su vez, se interroga sobre las Leyes 782 de 2002 y 1448 de 2011 de los niños, niñas y adolescentes como víctimas de la violencia política y discutiendo el hecho del nombramiento como victimarios e imputables de la ley penal (Bácares Jara, 2015).

Proceso de paz.

En Colombia son múltiples los intentos de procesos de paz realizados con grupos al margen de la ley en donde a lo largo de los procesos se ha ido construyendo diferentes escenarios de la paz negativa, positiva, imperfecta e integral con justicia, libertad y democracia (Sandoval Forero, 2013).

El acuerdo más reciente se da desde el 2012 entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP, formulándose las posibilidades y limitaciones que presentan dichos diálogos (González Muñoz, 2015). Estos acuerdos traen consigo diferentes perspectivas, el sector opuesto a los diálogos habla de una pena carcelaria para guerrilleros, además de limitar la participación política. Por el contrario, otros sectores favorecen un acuerdo de justicia transicional para todos (Moreno Torres, 2015).

Reintegración

El proceso de reintegración de los ex-combatientes a la vida civil ha traído consigo diferentes investigaciones que dan cuenta de las diversas situaciones por las que se debe pasar

para poder llevar a cabo de manera satisfactoria el proceso de reintegración, tanto económica como social.

Colombia ha pasado por diversos eventos de desmovilización, teniendo antecedentes históricos de la política de reintegración social y económica, y comparando la implementación de la misma con los presupuestos teóricos del proceso (Giraldo Gómez, 2010), logrando así, modificar el concepto de reinserción condicionado por el contexto político, para luego adquirir mayor complejidad, en términos de reintegración (Romero Herrera & Gardeazábal Rodríguez, 2010). Sin embargo, en Colombia estos procesos de Desmovilización, Desarme y Reintegración se llevan a cabo en medio de un conflicto armado interno, condición que se constituye en el mayor obstáculo para su éxito (Manrique Díaz, 2016). Estos procesos al ser sociales tienen un acompañamiento televisivo en Colombia para su divulgación (Theidon & Betancourt, 2006).

Unos de los procesos de desmovilización fue el de las Autodefensas Unidas de Colombia, de los cuales existen estudios que realizan una reconstrucción analítica del proceso de desarme (Valencia Agudelo, 2007). En Colombia hubo un proceso de dejación de armas por parte de las Farc-Ep para poder dar inicio a su proceso de reintegración social, esto se da a través de diferentes canales en donde los ex-combatientes dan su primer paso para vincularse a la sociedad civil. Uno de estos canales es la inclusión laboral de estas personas (Roldán Castellanos, 2013) en los cuales se hace estudios para analizar las percepciones de las personas encargadas del proceso de contratación (empresarios) frente a la inclusión de estas personas (Gómez López & Lesmes Romero, 2017).

En materia internacional, se reconoce el estudio de la inclusión, lo que muestra la adaptación de la política educativa colombiana a los lineamientos internacionales (Beltrán-Villamizar, Martínez-Fuentes, & Vargas-Beltrán, 2015).

Por otro lado, la reintegración de desmovilizados al ser un proceso social afecta subjetivamente a toda la población. Se hizo un estudio en el que se analizaron si variables como la calidad de vida, el optimismo disposicional, la percepción sobre el estado de salud, las redes de apoyo, la situación jurídica y las características militares estaban asociadas a la permanencia en el programa de reintegración social (Velasco Salamanca & Londoño Pérez, 2009), además las construcciones identitarias también juegan un papel preponderante a favor o en contra de la reintegración social de los desmovilizados a la vida social (Mena Abadía, 2014). En Bogotá una investigación quería conocer el proceso de reintegración de las/os desmovilizados para saber si este proceso contribuye a una construcción de reconciliación social a nivel local (Montenegro, 2015).

En la dimensión personal del desmovilizado hace referencia a las barreras que impone la sociedad civil para el proceso de reintegración social y en la dimensión familiar se analiza la participación de sus hijos y sus familias en el proceso de reintegración (Camargo Alzate, 2015).

Representaciones sociales.

En Colombia la prensa tiene el dominio frente a las representaciones sociales, en el caso de la reinserción de paramilitares y guerrilleros a la sociedad, la prensa ha sido una influencia para la creación de una imagen prejuiciosa de estos (Gutiérrez Coba, 2007). Se hace una representación social del conflicto armado en niños(as) entre 7 y 10 años, pertenecientes a una escuela adscrita a la Policía Nacional en donde los resultados muestran a la población civil como víctima directa, a la policía como personas benefactores y buenos y a la guerrilla como personas malas (Parra Villa, 2011). También se considera importante conocer las representaciones sociales del enemigo, construidas a través de la memoria social entre sujetos desmovilizados de grupos de Autodefensas Unidas de Colombia, en donde se logró saber que las imágenes del

enemigo se relacionan con emociones y actitudes como la de eliminarlo, temerle u odiarlo (Suárez Álvarez, Patiño, & Aguirre Acevedo, 2013); La historia de Colombia esta cruzada por eventos dolorosos en donde todos sus habitantes han sido víctimas directas e indirectas es por esto que se pretende indagar sobre la experiencia o percepción del conflicto armado en la comunidad Rosarista. Los resultados dan cuenta de lo cercano y lo lejano que es el conflicto armado para nosotros y también del dolor ante la indiferencia propia y ajena por lo vivido en el país (Quiñones, Otálora Sechague, & Polo Alvis, 2015). Es necesario aproximarse a los discursos que las víctimas del conflicto armado construyen desde sus daños y esperanzas, se realiza una construcción de las experiencias de diez familias víctimas del desplazamiento forzado en Soacha desde su dramática experiencia en la guerra y sus precariedades socioeconómicas en el municipio, sin duda todos anhelan la paz, pero con justicia reparativa (Chávez Plazas, Hernández Hernández, & Rangel, 2015). Las representaciones sociales de un grupo de jóvenes universitarios sobre el conflicto armado, paz, cultura de paz y el papel de la universidad en la construcción de paz permitieron identificar cuatro categorías: cultura de paz, ambientes para la paz, acciones por la paz y dubitaciones sobre la paz (Urbita Cárdenas, 2016). Colombia es uno de los países más felices del mundo, según Win-Gallup y Happy Planet Index. De ahí, la inquietud sobre cuál es la concepción de felicidad en un entorno de conflicto armado y el postconflicto. Se observó recelo al contestar y desconocimiento en cuanto al concepto de posconflicto, esto muestra que la representación social de posconflicto no interfiere en el tipo de población a la que se le pregunta y, por otro lado, teniendo en cuenta el concepto de paz, los entrevistados consideran que no habrá paz aun estando en un posconflicto (Alfárez, 2016). Se aborda las representaciones sociales del postconflicto a un grupo de personas entre los 18 y 25 años de edad, residentes de la ciudad de Pereira. Se abordan los conceptos de información,

actitud e imagen o campo de la representación, como los elementos constitutivos de las dimensiones de las representaciones sociales para realizar en análisis y discusión de los resultados encontrados (Arango Rendón, 2016). Las representaciones sociales un grupo de estudiantes frente a los excombatientes de grupos armados al margen de la ley en Colombia y frente a los procesos de reintegración muestran la prevalencia de prejuicios hacia los excombatientes y la influencia de los medios de comunicación en el nivel y calidad de la información sobre estos objetos de representación, y se identificó una ambigüedad frente al proceso de reintegración (Rubio Olarte & Herrera Marín, 2016).

Testimonios.

El testimonio es el recurso que usan víctimas y victimarios para relatan la forma en la que ocurrieron los hechos, ya que es importante conocer el conflicto armado desde los diferentes puntos de vista. Se realiza un análisis sobre la literatura testimonial y cómo desde ella se pueden retratar historias de vida sustrayendo así la esencia de los contenidos de sus experiencias (Reyes-Ruiz & Pineda-Alhucema, 2017). En jóvenes desmovilizados de las FARC se buscó abordar los escenarios de la vida civil desde su potencial emocional y brindar comprensiones en torno al proceso de la reintegración, el papel de los ciudadanos, de la institucionalidad y de la sociedad, en la construcción del Estado que se requiere en tiempos de posconflicto, se logró descubrir que con la salida del grupo armado y el tránsito a la vida civil, los jóvenes viven un presente que se divide entre las incertidumbres del futuro y las confusiones del pasado y sus recuerdos (Lara Salcedo, 2016). Se realizó una entrevista a tres ex combatientes de grupos armadas al margen de la ley la cual se utiliza como medio para la recolección de datos y de esta manera poder analizar los relatos y llegar al objetivo de comprender y describir el sentido que construyeron cada uno de los promotores al proceso de reintegración del cual fueron participantes, en el proceso

investigativo se logró establecer que las relaciones que se construyen durante el proceso de reintegración son el eje fundamental en el que los participantes ponen en juego las vinculaciones laborales y las posibilidades para la reparación y reconciliación (Cervantes Cuadros, 2015).

Formulación del problema.

Según los datos revisados se puede decir que Colombia ha sido un país golpeado significativamente por la violencia, en donde todos sus habitantes han sido víctimas directa o indirectamente. Después de más de cincuenta años de guerra el grupo guerrillero FARC-EP abandona sus acciones ilícitas para reincorporarse a la legalidad y firma el acuerdo de paz con el gobierno de Juan Manuel Santos en el año 2016, es por esto que se hace necesario conocer ¿Qué representaciones sociales tienen los habitantes de la zona urbana del municipio de Yarumal sobre los reinsertados del grupo armado FARC-EP?

1.2.OBJETIVOS

Objetivo general

Describir las representaciones sociales que tienen los habitantes de la zona urbana del municipio de Yarumal sobre los reinsertados del grupo armado FARC-EP del proceso de paz de 2016.

Objetivos específicos

- Describir información que posee los habitantes sobre los reinsertados del grupo armado las FARC-EP.
- Conocer cuáles son las actitudes que tienen los habitantes frente a los reinsertados del grupo armado las FARC.
- Descubrir el campo de representaciones que tienen los habitantes con respecto a los reinsertados del grupo armado las FARC-EP.

1.3.JUSTIFICACIÓN

El día a día se pretende vivir con lo idílico y reconfortante, sin embargo, hace falta profundizar en el tema que actualmente aqueja, y a su vez, llena de ideales a la población. Al ser Colombia un país afectado significativamente por la violencia, se hizo necesario conocer cuál era la concepción o percepción que tienen algunas personas sobre quienes quieren dejar las armas y poder integrarse de forma asertiva en la sociedad. En la presente investigación se desarrolló una metodología útil para identificar las representaciones sociales sobre los reinsertados de las FARC-EP, ya que Colombia ha pasado por un momento histórico en el que se lleva a cabo procesos de paz para la terminación del conflicto armado, una dinámica de transformación regida por diferentes actores sociales debido a las huellas que han aquejado más de 50 años de guerra al país. Dicho proceso trae consigo múltiples fenómenos sociales de transformación como el cambio de cultivos ilícitos, la justicia transicional, la reincorporación a la vida laboral y política, etc.

La inclusión de los reinsertados es un tema relevante para esta investigación, ya que se espera que estos sean aceptados por la comunidad civil, se convivirá con ellos y transformaran el entorno. Yarumal es uno de los tantos municipios que fue afectado por esta guerra y es uno de los cuales tiene probabilidad de recibir a los reincorporados para su proceso de resocialización. Sin embargo, el recibimiento de reinsertados, al ser un fenómeno colectivo, crea diversas percepciones en la comunidad, debido a ello, se permite reconocer la manera de constituir un pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas a través de la realidad, una que, además, nos aproxima a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen (Alvarado, 2012).

Esta investigación tiene gran importancia para la inclusión a los estudios realizados en relación al tema ya que se pueden crear a partir de esas representaciones unas metodologías o estrategias de intervención tanto para la población, como para los Reinsertados de las FARC-EP y así concientizar a las personas sobre una cultura que involucren valores y competencias relacionales para el buen funcionamiento en sociedad libre de conflicto, violencia, miedo y pensamientos reacios ante la posibilidad de compartir un espacio con quienes quieren hacer parte, que se promueva la toma de decisiones justas para hacer del país uno mejor.

2. MARCO TEÓRICO

Ya que la investigación tiene como tema principal las representaciones sociales sobre los reinsertados, se considera necesario conceptualizar los aportes teóricos pertinentes para el objeto de estudio, los cuales son representaciones sociales y conflicto. Son variables que aportan una visión más amplia y un marco comprensivo sobre el problema planteado.

Representaciones sociales.

Uno de los grandes exponentes del tema de representaciones sociales es Moscovici (1979), quien las define como “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (p.17). En otras palabras, se puede decir que estas son una forma particular de ver el mundo y construir una realidad. Además, esta forma de conocimiento permite posicionar a cada cual en un ambiente social y tiene como objetivo la comunicación del grupo social (Mora, 2002).

Otra investigadora del tema es Jodelet (2011), quien considera que las representaciones sociales “corresponden a una forma específica de conocimiento, el *conocimiento ordinario*, que es incluido en la categoría del sentido común y tiene como particularidad la de ser socialmente construido y compartido en el seno de diferentes grupos” (p.134), con esto se hace notar la

importancia de la comunicación social. Además, se dice que estas “se enfocan en el conocimiento social, y por eso los procesos de memoria, percepción, obtención de información y de disonancia trabajan juntos para proporcionar el conocimiento real dentro de un contexto social” (Vergara Quintero, 2008, p.60). Con esto, las representaciones funcionan como un sistema de interpretación de la realidad, la cual es regida por las relaciones de los individuos en su entorno y que además determinan sus comportamientos y sus prácticas, es decir, es una guía para la acción (Abric, 2001).

El estudio de las representaciones sociales tiene sus orígenes en los postulados de Moscovici (1979), el cual tomó de base la idea de Durkheim, quien fue el primero en proponer el término de representación colectiva, definiéndolo como el pensamiento social en relación con el pensamiento individual, es decir, que la representación colectiva es la suma de las representaciones individuales de los sujetos que conforman una sociedad. Para Durkheim (citado en Perera Pérez, 2003, p.5) “la Representación colectiva es la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que lo afectan”.

Existen dos procesos por los cuales se constituye una representación social, los cuales son la objetivación y el anclaje. La objetivación es el proceso por el cual los elementos abstractos que caracterizan el objeto se convierten en un nuevo pensamiento, proceso que se da por medio de tres fases: Selección, que es la depuración de la información disponible sobre el objeto y que se considera relevante para los individuos, esquematización estructurante, que se trata de una organización coherente de la imagen del objeto para que sea comprensible a los sujetos, y neutralización, que es cuando los sujetos utilizan esta imagen como herramienta de comunicación entre ellos (Moscovici, 1979).

El otro proceso de construcción es el anclaje, el cual se encarga de incluir la representación construida con el proceso anterior al sistema de representaciones, permitiendo una articulación de lo nuevo con lo antiguo y creando una visión de la realidad social, además de crear significaciones en la sociedad y en sus diferentes grupos (Valencia Abundiz, 2007).

Por otro lado, Moscovici (1979) afirma que existe un tipo de estructuración de las representaciones sociales las cuales existen en cualquier universo, cultura o grupo. Son tres dimensiones denominadas información, campo de representación y actitud. La información es “la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social” (p.45). Esta dimensión da cuenta de la suma de los conocimientos respecto al objeto de representación; su cantidad y calidad varía dependiendo de la pertenecía grupal y la inserción social para el acceso de la información, además de la capacidad de cercanía o distancia que tiene el grupo con el objeto (Perera Pérez, 2003).

El campo de representaciones se remite a “la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación” (Moscovici, 1979, p.46). En otras palabras, esta dimensión es referida al orden y jerarquía que toman los contenidos representacionales y se organizan en una estructura funcional. Esta dimensión se forma en torno al núcleo central, el cual es la parte más estable y sólida del individuo (Perera Pérez, 2003) y que cumple dos funciones centrales, una generadora, donde se crea y se transforma los significados de los otros elementos constituidos de la representación, y otra organizadora, donde se determina la naturaleza de los lazos que unen los elementos de la representación, es decir, es el elemento unificador. En ese sentido, al ser el elemento de la representación que más se resistirá al cambio, una modificación en esta podría ocasionar una transformación en la representación (Abric, 2001).

La actitud es la dimensión afectiva, es aquella que imprime carácter dinámico a la representación y orienta el comportamiento hacia el objeto de la misma, dota de reacciones emocionales de diversa intensidad y dirección (Perera Pérez, 2003). En ese sentido, la actitud da una orientación favorable o desfavorable con el objeto y suele ser el componente más aparente y conductual de la representación (Mora, 2002) a lo que Moscovici (1979) también se manifiesta, pues afirma que es la dimensión más frecuente de las tres y, quizá, primera desde el punto de vista genético.

En conclusión, se puede decir que las representaciones sociales son un conjunto de actitudes, conocimientos, opiniones y valoraciones que tiene una comunidad sobre un determinado hecho y que son adquiridos a través de la experiencia, también a través de la información recibida de la tradición, educación y la globalización, de este modo es considerada un conocimiento socialmente elaborado y compartido (Vergara Quintero, 2008). Además, sirve para contribuir, producir y mantener una visión común en un grupo social, visión considerada como evidencia que sirve para leer el mundo, actuar sobre él y clasificar e interpretar la conducta de las personas (Balduzzi, 2011).

Conflicto.

Según la definición de la Real Academia Española (2014), conflicto viene de la palabra latina “conflictus” que hace referencia a enfrentamiento, problema, lucha o situación de apuro con dificultad de la salida. El conflicto tiene ciclos de vida, crece hasta llegar a un punto de máxima tensión en donde declina y se desaparece, sin la certeza que sea permanente. Las disputas se dan cuando surge incompatibilidad y exclusión entre grupos o Estados, en donde la frustración de no conseguir algunos intereses, así sea básicos, los llevan a la agresión para con los actores que obstaculizan la consecución de los mismos (Hueso García, 2000).

Fuquen Alvarado (2003) cita a varios autores que definen el conflicto desde diferentes perspectivas. La primera es Marinés Suárez quien menciona que en el conflicto algunas veces se llega a la agresión mutua en la que, quienes intervienen, lo hacen conducidos por sus pensamientos, afectos y discursos. Un segundo autor es Ezequiel Ander-Egg que define el conflicto como un proceso social que se contiene entre dos o más personas etiquetando al contrincante como adversario. Por último, Guido Bonilla considera el conflicto como situación social, familiar, de pareja o contradicciones en aspectos sobre etnias o cultura, presentes en la incompatibilidad de ideas.

Las diferentes formas de ser, pensar y actuar son las que llevan a desacuerdos, ya que por medio de la subjetividad de las personas se capta de manera diferente un mismo objetivo, es por ello que Fuquen Alvarado (2003) menciona dos clases de conflicto que a su vez tienen divisiones. El primer tipo es sobre los conflictos innecesarios: de relaciones, en que cada una de las partes quiere algo diferente del objeto, y de información, se da cuando se tienen versiones diferentes de un mismo problema. El segundo tipo hace referencia a conflictos genuinos: de intereses (sustantivos, sociológicos, procesales), acá se ubican las cosas que la persona quiere, el interés sobre la estima y la satisfacción personal, y estructurales, correspondientes a conflictos macro.

Es un tema principal de las Ciencias Sociales y humanas, en donde lo social, familiar y laboral se ve afectado por el surgimiento del conflicto de diferentes tipos. Es un desestabilizador o transformador alrededor de las diferentes relaciones que tengan las personas. “El conflicto es siempre una posibilidad en las relaciones sociales de cotidianidad y en las relaciones permanentes sobre las que podemos definir acciones, proyectos o trayectorias. El conflicto es

inevitable y constructivo, pero no siempre es bien recibido o deseado” (Lannitelli Moscolo & Llobet Estany, 2006, p.2).

3. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

3.1.ENFOQUE, DISEÑO Y POBLACIÓN

Enfoque.

El enfoque utilizado para abordar la pregunta de investigación es el estudio cuantitativo, ya que es un conjunto de procesos que busca explorar y evaluar una situación, comunidad o fenómeno en un punto del tiempo y así determinar bajo qué circunstancias se encuentra el mismo (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014). Es por esto que métodos específicos para analizar los datos como los que plantea el estudio cuantitativo permite describir las representaciones que tiene cierto grupo social sobre un objeto en específico, logrando obtener conclusiones objetivas a partir de la aplicación de instrumentos que dan cuenta de datos representativos en cifras.

Diseño.

Se desarrolla un diseño tipo no experimental, debido a que no se da la manipulación de variables, es decir, no se pretende modificar de forma intencional para ver su efecto. Es observar fenómenos tal y como se den en su contexto natural, situaciones ya existentes que sucedieron, al igual que sus efectos. La investigación está centrada en el análisis y observación de los datos recolectados por medio de un cuestionario, para identificar y describir de forma general las representaciones. Esta misma se ha formulado de tipo transversal o transaccional, ya que la recolección de datos se da en un tiempo único, de manera que, este diseño incluye el estudio descriptivo de la incidencia de una variable en una población determinada (Hernández Sampieri, et al, 2014).

Población y muestra.

La población son los habitantes de la zona urbana del municipio de Yarumal mayores de 18 años de edad, es decir, 23.757 personas (Secretaría de Yarumal, 2017). La muestra equivale a un subconjunto de la población total (Hernández Sampieri, et al, 2014), en este caso el número de la muestra es de 200 personas mayores de edad.

El tipo de muestra es no probabilística ya que la selección de los participantes no depende de un criterio estadístico generalizado sino de razones relacionadas con las características de la investigación, además fue una muestra de participantes voluntarios en la que las personas se proponen como participantes en el estudio o responden a una invitación (Hernández Sampieri, et al, 2014).

3.2.RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Procedimiento para la obtención de datos.

La muestra utilizada para la investigación, como ya se dijo antes, son mayores de edad y que participaron voluntariamente, en ese sentido el acercamiento a la comunidad fue personal, ubicadas en diferentes barrios del municipio, los cuales fueron: la estación, la inmaculada, Piedra de los aburridos, centro, camaleón, puerto rico, San Carlos, boca del monte y versalles. A cada persona se le hizo una presentación del investigador, se le explicó el objetivo de investigación, el procedimiento a seguir y lo que implica hacer parte de esta. Es aquí cuando cada individuo decide participar o no, para luego exponerle los instrumentos utilizados para la recolección de la información y, con cada persona, se procede a su aplicación.

Técnicas de recolección de la información.

La recolección de la información se llevó a cabo mediante una técnica pertinente que brinda la información que verdaderamente se necesita para el análisis de resultados. Al respecto

Abric (2001) manifiesta que la elección de metodología, tanto de recolección como de análisis, es determinada por las consideraciones empíricas y por el sistema teórico que sustenta y justifica la investigación.

La técnica utilizada para la investigación fue el cuestionario, ya que es considerado altamente efectivo para la identificación de las representaciones, también permite introducir aspectos cuantitativos fundamentales a un aspecto social y facilitar su análisis (Abric, 2001). En ese sentido, Hernández Sampieri, et al (2014) dice que es un método muy utilizado para recolectar datos de un fenómeno social y que consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir.

El cuestionario contiene tres partes: una escala de actitudes en la que se mide la predisposición cognitiva, conductual y afectiva de la persona, los tres componentes relacionados con asuntos económicos, de seguridad y oportunidad para excombatiente; una pregunta que dé cuenta de la información que posee cada persona sobre el objeto de representación; y un cuadro de campo de representación en el que el participante evoca las palabras que se le ocurra sobre los reinsertados. El instrumento fue construido por los investigadores con el fin de obtener la información necesaria.

3.3. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Los cuestionarios realizados se digitalizaron en el programa Microsoft Excel y se categorizaron por tópicos: Información, actitudes y campo representacional. Para el tópico de actitudes se hizo una organización por unidades de análisis, identificando las medidas de tendencia central (media, moda y mediana) y determinando cuál es la predominancia o el patrón que se tiene respecto al objeto representacional. En el caso de la información se agruparon las respuestas por su similitud, se les asignó una categoría y se dio una explicación de las mismas.

Por último, al campo representacional tuvo dos tipos de análisis, uno prototípico y otro categorial. El análisis prototípico busca descubrir la organización del contenido a partir de la lista de términos evocados, tomando en cuenta dos indicadores: la frecuencia de aparición y el lugar de aparición (evocada en primer lugar, segundo lugar, etc.) lo que genera la constitución del núcleo central y los elementos periféricos. El análisis categorial permite hacer una observación de la proximidad temática (conurrencia y similitud semántica) para conocer los temas que componen la RS y la jerarquía (peso) entre las categorías (Navarro Carrascal & Gaviria Londoño, 2009).

3.4.CRITERIOS DE VALIDEZ

La validez de una investigación es estudiada a partir de su posibilidad de generalizar los resultados a otros individuos y situaciones comunes, a lo que se le denominó validez externa, sin embargo, este estudio no pretende generalizar los resultados sino, lograr obtener los casos que interesen al investigador y que llegan a ofrecer una gran riqueza para la recolección y análisis de la información (Hernández Sampieri, et al, 2014).

Por otro lado, existe la validez del instrumento que da cuenta del grado de verdad que mide la variable que dice medir y que se relaciona con el contenido, criterio y constructo (Hernández Sampieri, et al, 2014), en ese sentido, el cuestionario utilizado contiene información que busca medir y dar cuenta solo de la información requerida para cumplir los objetivos propuestos. Sin embargo, este fue creado por los mismos investigadores y por ende no genera el rigor determinado por no estar fundamentado.

3.5.CRITERIOS ÉTICOS

El actuar del psicólogo es guiado, y a su vez controlado, mediante criterios que pretenden exaltar la profesión como tal, criterios que están regulados por el Manual Deontológico y

Bioético del psicólogo y de los cuales se exige su cumplimiento para el ejercicio de la profesión. Para esta investigación se tuvo en cuenta los principios rectores que sirven “como regla de conducta profesional en el ejercicio de la psicología en cualquiera de sus modalidades” (Acuerdo N° 15, 2018, p.34) llevando acabo su cumplimiento y respetando la relación de nosotros como psicólogos en formación y las personas que brindan la información necesaria. En este trabajo se aplica total confidencialidad sobre la información obtenida de las personas que participaron y ayudaron en esta investigación, así como también se respeta la integridad y bienestar de cada una de estas. El tema tratado es de interés social y que requiere de la profesión psicológica para su intervención, además fue realizado con responsabilidad tratando de ser muy exactos a la hora de recolectar la información y teniendo en cuenta los antecedentes ya existentes.

4. HALLAZGOS

En el proceso de análisis de información se identifican la pluralidad de diversos significados y connotaciones que de forma singular fueron expresados dando cuenta de los objetivos propuestos y describir la estructura de las representaciones sociales que tiene una comunidad sobre los reinsertados.

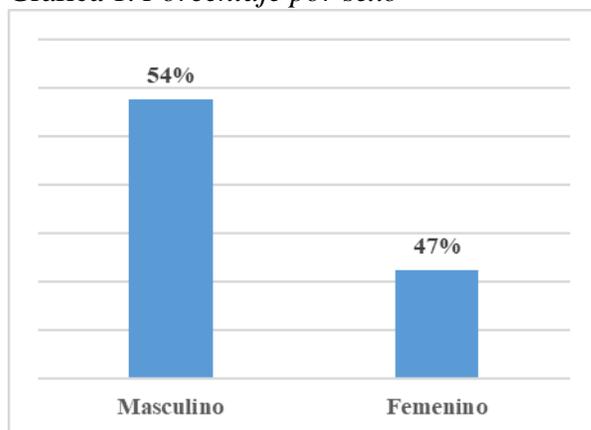
4.1.DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Se recogieron distintos datos sobre los encuestados, los cuales son edad y sexo, esto para conocer la muestra que participo del proceso. Fueron 200 personas encuestadas, todos mayores de edad y residentes de la zona urbana del municipio de Yarumal.

Respecto al sexo no se muestra diferencia significativa de estos, ya que hay representación similar en número, 107 hombres y 93 mujeres (ver gráfica 1). El rango de edad es bastante amplio, ya que se tienen participantes desde los 18 hasta los 77 años de edad, siendo jóvenes entre 18 y 27 años el mayor número de personas y el rango de 68 a 77 años el de menos

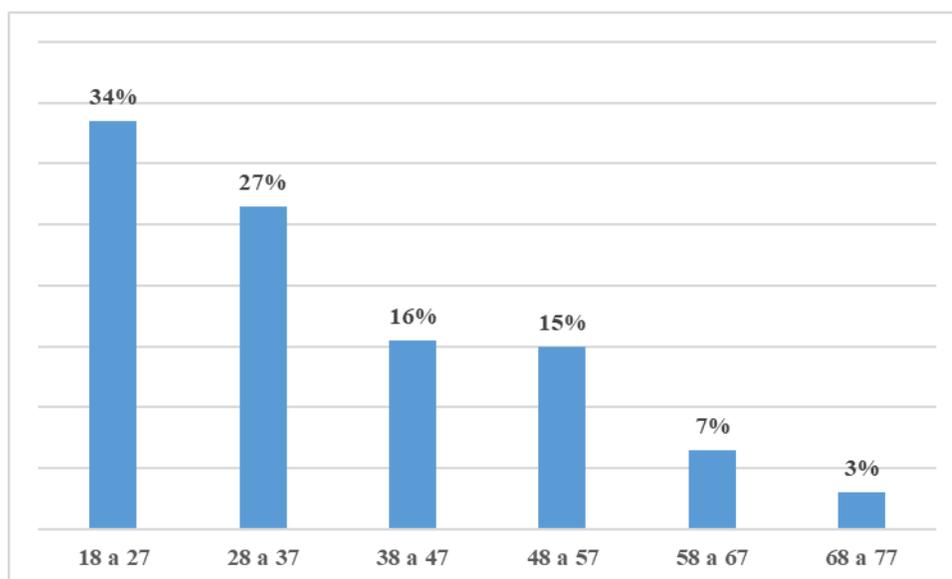
personas, sin embargo, la muestra se caracteriza por contar con distintas edades correspondientes a las diferentes etapas evolutivas de la vida humana (ver gráfica 2).

Gráfica 1. *Porcentaje por sexo*



Fuente: Elaboración propia

Gráfica 2. *Porcentaje por edad*



Fuente: Elaboración propia

4.2. INFORMACIÓN

Para conocer la información que se posee sobre el objeto de representación se preguntó a cada participante ¿Qué sabe sobre los Reinsertados de las FARC?, las respuestas se agruparon

por su similitud contextual, generando 5 categorías las cuales son: desmovilización y reincorporación, inconformismo y desinformación, oportunidad, proceso de paz y reincidencia.

Desmovilización y reincorporación.

La desmovilización es un proceso que se ejecuta cuando por decisión voluntaria se abandonan las actividades como miembro de organizaciones armadas al margen de la ley y se entrega a las autoridades de la Republica (Decreto 128, 2003, art. 2), que en el caso del proceso de paz de 2016 fue de forma colectiva, es decir, se desmoviliza todo un grupo armado y se preparan para reincorporación; el reincorporado es aquel “desmovilizado certificado por el Comité Operativo para la Dejación de las Armas, CODA, que se encuentre en el proceso de reincorporación a la vida civil” (Decreto 128, 2003, art. 2), y esto es lo que conoce la comunidad sobre el proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de los excombatientes.

Los participantes saben que un grupo armado se desmoviliza, que entregan sus armas y que hacen un proceso de reincorporación, ya que se tienen respuestas como el abandono de zonas y entrega a la justicia, se refieren a los reinsertados como personas que están en campamentos en procesos relacionados para la desmovilización, que no han tenido una vida civil tranquila por la violencia pero que buscan integrarse a la sociedad, que por ahora están concentrados en campos donde se les brinda apoyo y educación para la resocialización con programas agrícolas importantes para la vida productiva de los mismos.

Es de importancia reconocer que la mayoría de respuestas son positivas frente a los procesos de dejación de la violencia para ser ciudadanos sanos, salir de problemas y mejorar las condiciones de vida, retomar un camino que en algún momento de la vida abandonaron por diferentes intereses o iniciar uno que nunca conocieron por que estuvieron obligados a pertenecer en las filas en medio de las diferentes circunstancias que involucraron riesgos, peligros y

violencia, y que ahora tienen la oportunidad de cambiar ese destino, de ser personas bajo legalidad y proceder a laborar, ejercer, estudiar y estar con seres queridos.

Los comentarios positivos sobre la desmovilización y reincorporación generan aceptación para estas personas que quisieron cambiar otra vida con mejores circunstancias, reafirmando que la guerra no es el camino para nadie, que hay mejores formas de luchar sin hacer daño a la humanidad.

Inconformismo y desinformación.

Una problemática que envuelve a una sociedad y unos procesos que se llevan a cabo como medio para la resolución de esta, genera oposición frente a los hechos debido al dolor causado y a las injusticias percibidas, sin embargo, no es de negar que los medios de comunicación alteran la información creando nuevas realidades, percepciones y pensamientos para los demás. Aunque también existe otro lado de la oposición, el no querer hacer parte ni conocer el proceso de transformación que tiene la realidad, por eso mucha gente ignora y no se involucran en el asunto.

En la investigación realizada surge la necesidad de crear esta categoría adecuada como inconformismo y desinformación por la cantidad poblacional que refiere no saber nada del tema de los reinsertados, algunos no querían indisponerse ante el recuerdo de sucesos que, aunque no fueron propios, le causaron dolor al ver la situación colombiana sumergida en procesos tan extremistas de guerra.

En las conversaciones y respuestas dadas, es relevante que haya personas que no conozcan el concepto de Reinsertados de las FARC, no porque sea muy común escucharlo, sino que, aunque no lo conozcan, crean suposiciones y/o lo relacionan solo con FARC, dejando su concepto hacia ellos como “las peores personas nunca van a cambiar, solo envían a sus

secretarios, pero los jefes siguen extorsionando, matando y haciendo daño, etc.”. Muchos comentarios existentes en relación a que los reinsertados no van a cambiar, que solo es uno de los tantos procesos de corrupción del país, que no se merece lo que el gobierno les brinda, pensamientos de incredulidad sobre todo procesos llevado a cabo con ellos que involucra cambios, recompensas y beneficios que de una u otra manera afectan la sociedad civil porque estos quieren acogerse e integrarse en la misma.

En medio del inconformismo, resentimiento, desconsuelo y desconfianza, llegan respuestas relacionadas con rabia por los diferentes procesos de los cuales se obtiene la información de forma mediática, ya que refieren haber escuchado en la televisión y la radio dichos temas que como bien se sabe, distorsionan mucho la información. Sin embargo, algunos de ellos son ciertos en relación a los beneficios que pueden tener los reinsertados de las FARC al integrarse a la vida civil, pero existen colombianos que no están de acuerdo porque esas sanciones estipuladas para ellos no parecen suficientes al cobrar la justicia que se amerita.

Para estas personas es importante cómo se afecta la sociedad con la presencia de los reinsertados de las FARC cerca a sus familiares por la historia que han llevado, que estos, aunque tienen una protección de identidad, crea en la población cierta desconfianza y miedo constante sobre lo que en cualquier momento pueda pasarles, considerando así desde su percepción, que es mejor que estuviesen en la cárcel pagando los delitos que cometieron.

Oportunidad.

Existen necesidades en diversidad de cosas de las cuales, al hablar de oportunidad, se hace necesario implementar acciones ante las adversidades históricas del país colombiano para la construcción de una sociedad diferente, con cambios relevantes que permitan comprender la realidad de las personas como excombatientes, su voluntad de cambiar y la necesidad de dar una

oportunidad por parte de los habitantes de la sociedad para lograr la transformación e inclusión de acciones positivas para la mejora en sociedad, tranquila, normal y sin guerra.

En ese sentido, lo que se reconoce del objeto de representación es su voluntad de cambio, querer tener una vida distinta, la entrega al gobierno y las posibles represarías judiciales para realmente hacer parte de la sociedad, resocializarse, capacitarse y ser personas de bien.

Oportunidades que se les brinda para convivir en paz, acoger un beneficio que incluso, en ocasiones, no lo tiene un habitante común de la sociedad, siendo ese el objetivo del Estado, un cambio Nacional que integre, incluya y asocie a todo ciudadano regido por la ley.

Muchas personas ven a los reinsertados a través de la marca del daño, pero mirando hacia el pasado, observándolas como personas con una vida de conflicto, dolor y muerte, las cuales ahora tienen la oportunidad en sociedad para remediar ese pasado, corregir sus errores y empezar una vida legal adaptándose a planes de mejoramiento, dando cuenta que todos merecen una segunda oportunidad.

Proceso de paz.

Este aspecto fue uno de los más referenciados, en los que se nombran procesos que se llevan a cabo en el acuerdo de paz, es decir, información colateral a los reinsertados y donde estos están incluidos, mas no de la persona referenciada con este apelativo.

Entre las respuestas de quienes participaron en la investigación refieren los beneficios o procesos que consideran tendrán en la reintegración a la sociedad (Asesoría de reintegración, granjas agrícolas, proceso de paz, ayuda económica, educación, exclusión de cárcel, puestos gubernamentales, salarios exclusivos, vivienda, campos de concentración, entre otros relacionados), así lo refiere uno de los participantes en la investigación “Entregaron sus armas después de lograr un acuerdo de paz entre el gobierno y los líderes de las FARC, obteniendo

beneficios tales como la creación de la Justicia Especial para la Paz, ayudas económicas y acceso a la educación”.

En dicha información también se siente la inconformidad sobre los procesos de paz ya que muchas personas no están de acuerdo con el plebiscito, los diálogos de paz que se dieron entre las FARC-EP y el presidente Santos ya que consideran que, a éste último, no le importó la voz del pueblo ante el tema; Mientras otros dan su punto de vista positivo sobre los diálogos para salir de la violencia, del temor y muestran interés por los diálogos de paz para que se les garantice seguridad y tranquilidad, refieren que los reinsertados entregaron las armas para dejar de delinquir y refieren estar a gusto porque ellos también fueron víctimas de injusticias y discriminación, que todo eso fue gracias al proceso de paz.

Reincidencia.

La Reincidencia es recaer en una vida delictiva, volver a un grupo armado, así sugiere las respuestas obtenidas, ya que estas fueron negativas mencionando que muchos de los reinsertados siguen delinquir de diferentes maneras, aunque ya se hayan estado en un proceso de dejación de armas. Sin embargo, es una categoría con pocas respuestas, debido a que solo 9 personas refieren que la mayoría de los excombatientes no se salieron del todo, debieron pagar condenas por sus actos y el daño hecho a la sociedad, mientras otros afirman que estaban juiciosos trabajando, pero decidieron volver a las filas. Con esta categoría es importante tener en cuenta que hubo respuestas relacionadas con el desconocimiento, si bien había comentarios contundentes, otros se confundían a la hora de expresar su conocimiento.

En síntesis, la información obtenida por los participantes sobre los reinsertados gira en torno al proceso que está estipulado en el acuerdo de paz, ya que se menciona el proceso de DDR de los excombatientes y los posibles beneficios y atenciones que estos requieren, resaltando que

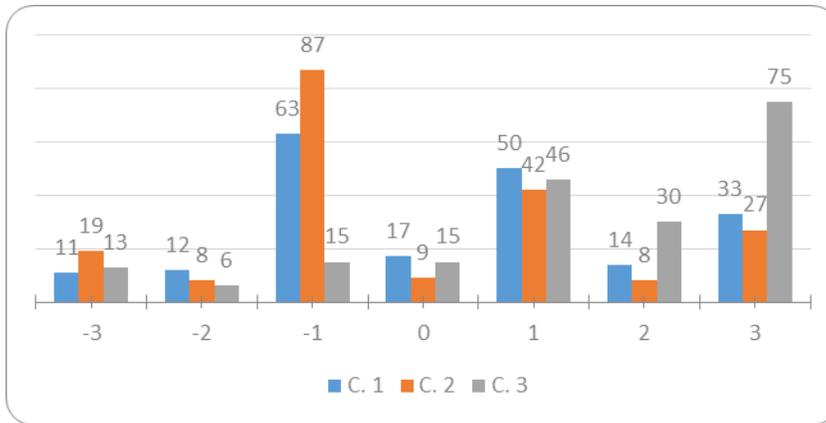
se ve como una oportunidad de cambio para la vida de los excombatientes y para el país, sin embargo son muchas las respuestas cargadas de emociones, unas positivas como la posibilidad de darles una oportunidad a la reincorporación y aceptación en la vida civil, y otras partiendo del odio y resentimiento por acciones en las que el objeto de representación estuvo inmerso durante muchos años, es por esto que, reconociendo que hay conocimiento sobre algunos procesos que se llevan a cabo con los reinsertados, la mayoría de respuestas parten de lo emocional y se polarizan en el rechazo y la aceptación, unos porque dicen que son personas que no van a cambiar o que van a reincidir y otros porque creen en el mejoramiento del país y la oportunidad de cambio en sus vidas.

4.3.ACTITUDES

Una actitud se refiere a una predisposición aprendida para pensar, sentir, percibir y responder coherentemente de una manera favorable o desfavorable ante un objeto (Hernández Sampieri, et al, 2014 y Elejabarrieta y Iñiguez, 1984), es por eso que la investigación recurre a una escala de actitudes para medir la dimensión afectiva que envuelve el objeto de representación y conocer la favorabilidad o des favorabilidad que se tiene frente a estos.

La escala de actitudes mide tres componentes C1: conductual, C2: afectivo y C3: cognitivo (Ver gráfica 1). El C1 presenta un mayor número de personas entre las puntuaciones 1 y 3 que son favorables y 0 que es neutral, lo que disminuye el impacto de la actitud desfavorable por tener una cantidad mínima de personas con respecto a la muestra total. El C2 presenta que solo la mitad de las personas están dentro de las puntuaciones favorables y la neutral, la otra mitad responde desfavorablemente ante el objeto de representación. Por último, el C3 presenta superioridad numérica de personas en las puntuaciones de 0 a 3 (favorables y neutral).

Gráfica 3. Número de personas por componente y puntuación en actitudes



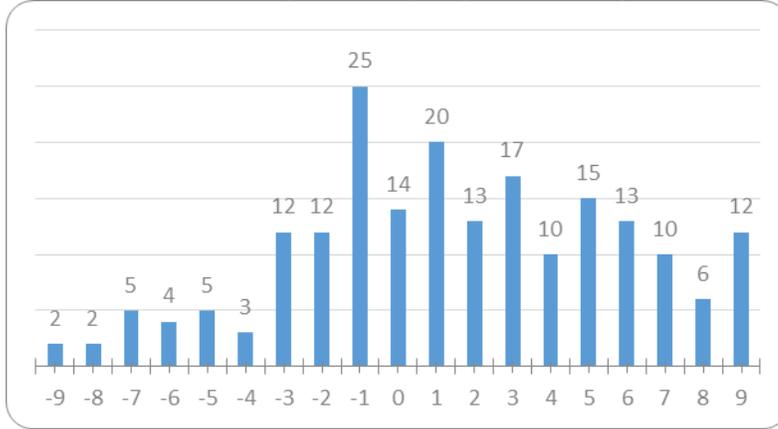
Fuente: elaboración propia. Actitud desfavorable entre -3 y -1, Actitud neutral 0, Actitud favorable entre 1 y 3

En ese sentido se puede inferir que, un poco más de la mitad de los participantes dicen tener disposición favorable a realizar acciones que le permitan al excombatiente una oportunidad de resocialización, acciones tales como la aceptación de recursos para estos o no tener problema en convivir con ellos. En la dimensión afectiva se presenta una repartición de la muestra, ya que la mitad de esta aun presenta molestia y rechazo por los procesos de reincorporación, pero la otra mitad lo ven como una oportunidad para dejar de lado sentimientos negativos hacia el objeto de representación. Por último, la dimensión cognitiva da cuenta, por la gran cantidad de respuestas favorables, la capacidad de aceptar el proceso de reincorporación que, además, puede ser beneficioso para el país y para el cambio por el cual pasan los reinsertados.

Analizando la actitud general de los participantes (ver gráfica 2), 83 personas se encuentran en una posición favorable, 84 en una posición neutral y 33 se muestran desfavorables, demostrando la existencia aun de ciertos malestares por las afectaciones del conflicto, sin embargo, la actitud ante personas odiadas por tanto tiempo está cambiando, se está dando un proceso de aceptación y modificación de sentimientos, acciones y pensamientos hacia el objeto, lo que se complementa con las respuestas por componentes ya que, en estos, la mayoría de las

respuestas puntúan positivo, lo cual indican que no es una completa aceptación, pero si es un proceso de cambio en su respuesta conductual, afectiva y cognitiva.

Gráfica 4. *Número de personas por puntuación general en actitudes*



Fuente: elaboración propia. Actitud desfavorable entre -3 y -1, Actitud neutral 0, Actitud favorable entre 1 y 3

4.4.CAMPO DE REPRESENTACIÓN

El grupo de participantes produjo 903 palabras de las cuales 370 son palabras diferentes, es decir, un promedio de 1,8 palabras diferentes por persona y 4,5 promedio de palabras evocadas por persona. A partir de esto se logró hacer dos tipos de análisis, uno prototípico y otro categorial, con el fin de conocer los elementos que componen el campo de representación de la RS.

Análisis prototípico

Luego del análisis prototípico se obtienen un corpus de 18 palabras, las cuales son las más importantes para referirse al objeto de representación. En primer lugar, se descubre que el núcleo central está compuesto por cuatro palabras que en su conjunto presentan ambivalencia ya que “paz” y “oportunidad” denotan una adaptación y aceptación al proceso que se trae con los excombatientes, pero “guerrillero” y “delincuente” muestran secuelas de resentimiento por las imágenes y acciones que tuvieron las personas que hacían parte del ex grupo armado en

mención. En el periférico 1 se encontraron palabras utilizadas para referirse a aspectos relacionados al reinsertado, solo una de estas palabras, “malos”, dan cuenta de la imagen que se tiene de la persona como tal. Sin embargo, en este conjunto de palabras sustenta la ambivalencia que se presenta en el núcleo central ya que dos palabras son positivas y las otras dos negativas. El periférico 2 enriquece el campo semántico del objeto de representación, en el que también se presentan palabras tanto positivas como negativas, las negativas haciendo referencia a los actos pasados de los excombatientes y las positivas a los cambios que trae el proceso de paz.

Tabla 2. *Prototipo de la RS de los reinsertados*

Núcleo central	Periférico 1	Periférico 2
Guerrillero	Desmovilización	Asesinato
Paz	Violencia	Secuestro
Oportunidad	Cambio	Miedo
Delincuente	Malos	Reconciliación
		Extorsión
		Libertad
		Muerte
		Perdón
		Armas
		Familia

Fuente: elaboración propia.

Análisis categorial

Luego de conocer la proximidad semántica que tienen las palabras evocadas se logra hacer un análisis que permita identificar los temas que componen la RS del objeto. De este análisis surgen 5 categorías las cuales son: aceptación, inconformidad social, dimensión afectiva-cognitiva, dimensión política y representación del reinsertado. Cada una de estas está compuesta por subcategorías que explican en profundidad el tema que rodea al reinsertado (ver tabla 3).

Tabla 3. *Categorías presentes en la RS de los reinsertados*

Aceptación	Inconformidad social	Dimensión afectiva-cognitiva	Dimensión política	Representación del reinsertado
------------	----------------------	------------------------------	--------------------	--------------------------------

Apoyo social	Economía	Memoria	Acuerdo de paz	Atribución comportamental
Esperanza	Seguridad	Reacción emocional	Derechos	Denominación social
Integración social		Sentimiento	Sociedad	Marginación social
Nuevas perspectivas				Objetos distintivos

Fuente: elaboración propia

En el caso estudiado la aceptación se refiere a esa aprobación que le está dando la comunidad a los reinsertados para su proceso de normalización en el que se reconoce que necesitan un apoyo y una integración social para lograr un cambio, que además genere una esperanza para mejorar una situación que aqueja a la comunidad desde más de 50 años. En esta categoría se evocaron 201 palabras, 92 de ellas diferentes, resaltando cambio y oportunidad como las más evocadas. Es una categoría que involucra el apoyo social en la que se involucra esos recursos necesarios para superar una situación, por eso se evocan palabras como educación, salud, familia, reconciliación, etc. A esto se le suma la integración social que se debe hacer con personas que han estado alejadas de una realidad civil por mucho tiempo. Checa, Checa y Arjona, Ríos y Moreno (citado en Herrero Olaizola, García Fuster, Fuente Barrera, & Lila, 2012) define la integración social no sólo como un importante correlato del bienestar psicosocial sino también como un importante indicador de la adaptación. La integración social es la vía por la cual las personas aceptan la incorporación de los reinsertados a la vida civil. De este modo las palabras con mayor número de evocaciones son: la integración, retirados, conciencia, aceptación y humano.

Por otro lado, nace una esperanza y con ello unas nuevas perspectivas con lo que respecta el futuro del país. Se encuentran palabras como el perdón, compromiso, confianza como sinónimo de esperanza, entendida como una expectativa de llegar a conseguir metas percibidas como importantes en la vida (Stotland citado por Romagosa & Albizu Miranda, 1986). Es así

como se llega a una modificación de la percepción y se evocan palabras como nueva vida y transformación haciendo notar el deseo de un cambio positivo.

Otra de las categorías encontradas es la inconformidad social la cual posee el número más alto de evocaciones referente a las demás, ya que trata de la insatisfacción que tienen los habitantes del municipio frente a los reinsertados de las FARC-EP. Esta categoría refleja cierta preocupación con aspectos que están involucrados en el proceso de reincorporación, aspectos como la economía y la seguridad.

Respecto a la economía se tiene palabras como trabajo, desempleo, pobreza, aumento de impuestos, que dan cuenta del conocimiento que tienen las personas respecto a los recursos que debe manejar el país y al reto que se enfrenta para poder emplear a las personas que dejan las armas y tratar de garantizar ese derecho, no solo a excombatientes, sino a personas que no hay sido parte del conflicto.

Otro aspecto que evidencia la comunidad es la constante amenaza a la seguridad que se ha vivido durante el conflicto, ya que evocan palabras como violencia, secuestro, extorsión, muerte, son consecuencias de la guerra que aún están presentes en el conocimiento de las personas y que ya forman parte de la historia del país.

Una tercera categoría es la dimensión afectiva - cognitiva incluye las percepciones, emociones, sentimientos, comportamientos y reacciones que tienen las personas sobre los reinsertados de las FARC-EP. Es una de las categorías con menos palabras y evocaciones con un total de 40 palabras y 80 evocaciones. Se deriva en unas subcategorías: Memoria, reacción emocional, sentimiento.

Cuando hablamos de memoria se hace referencia al pasado, a lo que ocurrió y queda en la mente de cada persona, la memoria es recuerdo, almacenamiento y recuperación de información

sea positiva o negativa que, a su vez, tiene un significado y/o sentimiento para la persona (Díaz, 2009) que, en este caso, el remitirse al tema de los reinsertados, los conlleva a tener diferentes recuerdos o pensamientos sobre las historias o vivencias propias en relación al conflicto armado en Colombia.

La reacción emocional se demuestra mediante diferentes formas, ya sean físicas no verbales o verbales, en este caso son verbales ya que implica para las personas a partir de diferentes situaciones les genera emociones, ya sea por una amenaza, un recuerdo doloroso, el inconformismo, entre otras. Hay reacciones emocionales tanto positivas como negativas, con las cuales a partir de algunas situaciones descritas anteriormente y otras que puedan existir las personas reaccionan de diferentes maneras, entre ellas están, intranquilidad, sabiduría, desacuerdo, disgusto, entre otras.

Por último, se habla de sentimiento, estas son reacciones psicofisiológicas que implican situaciones de peligro, amenaza, éxito o novedades que producen cambios en la experiencia afectiva, fisiológica y conductual, son esencialmente agradables o desagradables generando diferentes formas de interacción con los demás (Piqueras Rodríguez, Ramos Linares, Martínez González, & Oblitas Guadalupe, 2009). Entre las palabras que destacan están alegría, dolor, angustia y decepción y otras. Es la que tiene un número mayor de evocaciones para un total de 40.

La dimensión política es una categoría que abarca aspectos políticos por lo que el país atraviesa y posibles cambios en el mismo, procesos que se denotan en una organización política, dotada de poder con fines de integrar a la población territorial (RAE, 2014). Esta contiene 3 subcategorías: Acuerdo de Paz, Derechos, Sociedad.

Acuerdo de paz contiene mayor número de evocaciones, 63 en total. Definido como un acuerdo o convenio que se realiza entre dos o más partes involucradas en un conflicto con el cual se quiere llegar a una caracterización de tranquilidad y armonía que favorezca a diferentes actores sociales, el acuerdo de paz es un documento escrito también, donde se comprometen ambas partes a poner fin a las hostilidades que los enfrentan (Mesa de conversaciones, 2016). Negociación y paz fueron las palabras con mayor cantidad de evocaciones.

Los derechos humanos implican las facultades que tienen las personas por el simple hecho de existir y que se estipulan para sin distinción de género, raza, nacionalidad, idioma y otras condiciones, en que se determina que la base de los derechos de las personas es la dignidad humana, en que se goza de libertad, igualdad e historicidad (Carpizo, 2011), que, entre las palabras evocadas, “libertad” fue la más evocada.

Sociedad es un concepto que admite un crecimiento continuo conformada por individuos para actuar colectivamente, está formada en y para la acción en donde de acuerdo a sus diferencias hacen de ellas un proceso simultáneamente posible para la ayuda recíproca y construcción del alcance en sentido de control para la sociedad por medio de leyes, costumbres y convenciones (Park, 2013) creadas por un gobierno establecido en el cual se tiene en cuenta la decisión política (democracia), poder, gestión de ideas y que en ocasiones por su estructura social se pueden dar inconformidades, desigualdad y por ende se ven afectados los pueblos de personas que conforman esta sociedad por una inestabilidad de poder y política en la toma de decisiones.

Por último, una de las categorías con más significación es la de Representación del reinsertado ya que a través de esta se llega a la imagen que tiene la comunidad sobre el ser humano que lleva el apelativo de reinsertado. La Real Academia Española (2014), define una

representación como una “imagen o concepto en que se hace presente a la conciencia un objeto exterior o interior”. Esta categoría hace referencia al conocimiento social y percepción que tienen las personas, incluyendo historias, mitos, símbolos y experiencias que cada persona tiene con el tema tratado. Dicha categoría es la que más riqueza semánticamente, es decir, tiene el mayor número de palabras (96), con un total de 218 evocaciones.

Dentro de las subcategorías se encuentran: categorización, denominación social, marginación social y objetos distintivos.

La subcategoría más distintiva es la denominación social ya que tiene el mayor número de palabras y el mayor número de evocaciones. La denominación social se refiere a la visión que tienen las personas sobre lo que es un reinsertado. Las palabras más evocadas son: asesinos (12), delincuentes (17), desmovilizados (11), guerrillero (21) y malos (12), pero también hay palabras como terrorista, falsos, criminal, matones, entre otros. Todas las palabras evocadas muestran al reinsertado de forma negativa, de poca aceptación por la persona y de rencor hacia los mismo, además, son palabras referidas a hechos pasados y que marcaron la existencia del grupo armado.

Otra subcategoría es la marginación social, la cual se refiere a la no participación en la sociedad, sin organización y sin recibir bienes y servicios sociales. Son personas abandonadas, no incorporadas a las relaciones de producción (Moreno, s.f.). En ese sentido, las palabras que resaltan son desigualdad, desolación, discriminación, exclusión, entre otras, todas referidas a la separación del grupo desmovilizado de la sociedad civil. En esta categoría se evocaron 20 palabras de la totalidad.

Los objetos distintivos son entendidos como esos objetos reales que identificaron a los reinsertados en su paso por la guerrilla. la palabra arma es la palabra más evocada en esta

subcategoría. Sin embargo, es de resaltar que esta subcategoría es la que menos palabras posee en la categoría a la que pertenece.

Tabla 4. *Análisis categorial: jerarquía entre las categorías*

Categoría	No. de palabras	%	No. de evocaciones	%
Aceptación	92	25	201	22
Inconformidad social	92	25	281	31
Dimensión afectiva-cognitiva	39	11	78	9
Dimensión política	46	13	123	14
Representación del reinsertado	97	27	220	24
TOTAL	366		903	

Fuente: elaboración propia

5. DISCUSIÓN

En la información analizada se reconoce la relación que constantemente se tiene con el proceso de reincorporación, ya sea por medios de comunicación o por comentarios del día a día, además de saber la influencia que ha traído el conflicto armado en la zona en la que se realizó el estudio. En los tres ámbitos estudiados, información, actitud y campo de representación, se manifiesta la ambivalencia presente en la representación social ya que se tienen aspectos positivos y negativos para dar cuenta del objeto de representación. No es una percepción completamente favorable frente al objeto, pero si se comparte el proceso de cambio que esta permeados por tantos años de violencia, un proceso de paz, una esperanza de cambio y mejoramiento del futuro, tanto para excombatientes como para la población víctima del conflicto, lo que da como resultado la presencia social de aspectos negativos de conflicto y de excombatientes pero que también genera un opción de cambio de percepción, aceptando un proceso, reconociendo las oportunidades y deseando un mejor país.

El hecho de tener una percepción negativa de los excombatientes se corrobora con un estudio realizado en el año 2013, cuando el proceso de paz está en sus inicios, dicha investigación quiso conocer las representaciones sociales del enemigo, que en este caso son

excombatientes de la AUC, pero que también pasaron por un proceso de desmovilización. En el análisis de las palabras evocadas se presenta una imagen de negación radical del otro en “tiempos de postconflicto”, según esto, el enemigo representa una posibilidad de eliminación inmediata o de exterminio (Suárez Álvarez, Patiño, & Aguirre Acevedo, 2013).

De igual forma, en el estudio de Tovar Guerra, Galindo Villarreal & Guzmán Rodríguez (2008), se identifica el cambio radical de la llegada de los excombatientes identificándolos como una amenaza, justificado por su pasado violento, y como extraños, pertenecientes a otra cultura y en proceso de adaptación.

Sin embargo, en este y en otros casos se presenta una percepción desfavorable cuando se habla de los excombatientes, pero una actitud favorable en el proceso de reincorporación, en ese sentido Herrera Marín, Rubio Olarte & Vera Márquez (2018) afirman en su estudio que las RS hacia los excombatientes sugieren una connotación negativa y, a la vez, un posicionamiento en el que los reconoce como personas que han vivido situaciones difíciles pero asocian el proceso de reintegración a palabras como proceso, apoyo a excombatientes, cambio de vida, oportunidad, proceso de resocialización. Dicha aceptación se debe al entendimiento que se tiene de las causas del conflicto armado, reconociendo que es un problema que ha afectado a todo el país y que,

Da repuesta a las múltiples problemáticas sociales, como lo son las desigualdades y la inequidad social y dicen que es una lucha de intereses por el poder, causando una serie de manifestaciones violentas, las cuales evidencian problemáticas sociales que comprometen a diferentes actores armados, como el surgimiento de las guerrillas, los paramilitares y el ejército nacional (Olaya Cortés, 2015).

En ese sentido, en el estudio de Herrera Martín, et al., (2018) se identificó que en el campo de representación se manifiesta rechazo y discriminación, ya que aún existe un miedo

generalizado a que las conducta delictivas se mantengan, conductas que también se hacen presente en este estudio, pero que se manifiestan como por acciones pasadas, rescatando la voluntad de cambio que parecen tener los excombatientes. Este campo está conformado por tres características, primero, son personas que se encuentran en un proceso de cambio, segundo, personas de bajos recursos y poco nivel educativo, tercero, personas de conducta violenta, peligrosos y responsable de actos delictivos, características que se hacen evidentes en los hallazgos de este estudio, ya que en el análisis categorial se retoman dichas características, es decir, los participantes evidencian a los reincorporados de las FARC en la categoría de aceptación como personas en un proceso de cambio y a los cuales se hace necesario un apoyo social para su reincorporación, y en la categoría de representación del reinsertado muestran al objeto de representación de forma negativa, de poca aceptación por la persona y de rencor hacia los mismo, además, son palabras referidas a hechos pasados y que marcaron la existencia del grupo armado.

En el estudio mencionado, la actitud frente a reinsertados se basa en la rabia, tristeza, miedo, sentimientos negativos que, para la población de Yarumal aún existen pero que se contrastan con una mirada positiva al proceso de reincorporación y al cambio de vida que pretenden tener los excombatientes.

6. CONCLUSIONES

Para la ejecución de esta investigación, se tuvo en cuenta la necesidad de exploración de un tema que fuese llamativo en el momento, fue allí que se dio prioridad a un estudio en referencia a grupos armados y el proceso de paz, viendo éste como un tema que no es alejado del contexto real, en donde, el no hacer nada desborda aún más la situación dejando que se perpetúe y expanda el conflicto armado en el país. La presente, tuvo como objetivo el identificar en

primera instancia la percepción que tenían algunos habitantes del Municipio de Yarumal sobre los reinsertados de las FARC-EP para luego poder mencionar los hallazgos, que además de cifras estadísticas, ofrecen un panorama, aunque no de gran magnitud, que da cuenta de la situación conforme o disconforme en la que están las personas que fueron participes para el logro de los objetivos planteados.

El enfoque utilizado para abordar el estudio fue cuantitativo, el cual fue acogido para analizar los datos, permitiendo describir las representaciones que tiene un grupo específico de 200 personas mayores de edad, tratando de obtener conclusiones objetivas significativas para el proceso relacionadas en cifras. Así mismo, es de aclarar que se realizó con un diseño tipo no experimental, queriendo decir que no se realizó ningún tipo de alteración o modificación de variables, sino que se realizó en el entorno natural de las personas, teniendo en cuenta que la decisión de participar en la investigación era voluntaria; la técnica utilizada fue mediante un cuestionario el cual recoge la información necesaria para responder los objetivos propuestos.

Se puede evidenciar que durante décadas ha existido la inconformidad entre partidos políticos, causando el conflicto armado que hasta ahora ha disminuido gracias a la reintegración social de quienes hicieron parte del grupo FARC-EP; después de analizar la situación aquejante para el país, el estudio puede dar muestra que hay una discriminación en cuanto a la voluntad social para acoger a estas personas que buscan reintegrarse de forma completa, se generan problemas respecto al tema de seguridad y tranquilidad, así mismo, como parte de la investigación se evidencia que una gran población refiere aceptación, perdón y apoyo para quienes desean realmente cambiar, y así, poder tener la transformación esperada para la evitación de más daños tanto físicos como psicológicos.

En síntesis, se sustrae de la información recolectada, conceptos importantes que destacan a nivel afectivo, conductual y cognitivo la percepción de las personas sobre el tema tratado, así mismo, una conceptualización de categorías centrales como: Reincidencia, proceso de paz, oportunidad, inconformismo y desinformación, desmovilización y reincorporación. Cada una de estas categorías son supeditadas a los comentarios respecto a conocimientos que la comunidad tiene respecto al nombramiento “Reinsertados de las FARC-EP”, permitiendo a esta investigación edificarse y fortalecer los hallazgos, para tener más relevancia en procesos que conlleven a trabajar con la población, sea afectada o no por el conflicto armado, para la buena convivencia, la aceptación y la posibilidad de una vida diferente en la medida de sus posibilidades a través de un desarrollo social promoviendo la dignidad humana.

La reinserción es un tema de suma importancia social, política y económica ya que conduce a estrategias para el verdadero cambio y ello va relacionado con los movimientos asertivos que realicen las entidades pertinentes para proceder a su transformación. Se requieren de iniciativas productivas para identificar socialmente cómo están las comunidades respecto al tema de los reinsertados y así poder evidenciar escenarios donde se cuente con el apoyo tanto de quienes se están reintegrando como de la sociedad que es quien los acoge en su mismo entorno.

Las diversas representaciones que se tengan sobre los reinsertados, el proceso de paz y las diferentes metodologías a implementar, son necesarias hablarlas desde la población, su percepción y afectación tanto físico como mental siendo víctima directa o indirectamente, ya que, todo lo que ha pasado deja secuelas y perjuicios para afrontar y asumir diferentes retos o experiencias que la vida marca en el camino del conflicto; a partir de esas representaciones, es importante pensar entonces, en una intervención tanto para la población, como para los Reinsertados de las FARC-EP y así concientizar a las personas sobre una cultura en el país que

involucren valores y competencias relacionales para el buen funcionamiento en sociedad libre de conflicto, violencia, miedo y pensamientos reacios ante la posibilidad de compartir un espacio con quienes quieren hacer parte, que se promueva la toma de decisiones justas para hacer del país uno mejor.

Surge la pregunta ¿cuál sería la contribución como profesionales en el proceso del posconflicto, reconciliación y perdón por parte de la sociedad con quienes están a la espera de una construcción de relaciones familiares, sociales y laborales?

No cabe duda que los profesionales de las ciencias sociales son actores importantes en el proceder del posconflicto, la concientización social respecto a este fenómeno con el cual se espera tener gran acogida, es importante tener profesionales quienes fomenten espacios de socialización, en este caso el papel del psicólogo es fundamental para la construcción de tejido social porque cuenta con la formación y conocimientos que involucran sensibilidad, empatía y confianza, los cuales son pertinentes para tratar directamente a la población; Es necesario contar con el apoyo de un profesionales psicosociales para la mediación en este proceso, en donde el conflicto pueda ser regulado o transformado de manera tal, que las personas involucradas, tengan la posibilidad de enfrentarse a acuerdos y cambios para la construcción de paz, la sana convivencia, viendolo así, como un impulso hacia la búsqueda de bienestar, un reto de convicción para los psicólogos y trabajadores sociales al fomentar dichos espacios que aunque no hay garantía que culmine con éxito, tampoco hay certeza del fracaso.

Al término de esta investigación, es de aclarar que brinda otras perspectivas y pensamiento respecto al tema de los reinsertados de las FARC-EP, en donde la psicología puede realizar aportes de impacto permitiendo ampliar el panorama social. Se necesitan profesionales con vocación comprometidos a desarrollar estrategias de intervención para reforzar los procesos

que se están construyendo, fomentando así espacios óptimos para el fortalecimiento de los lazos sociales relacionados con el tiempo libre, educación, cultura, ocupación, entre otros, de modo tal, se necesitan profesionales que demuestren su quehacer como psicólogos con potencial formativo y posibilidades de transmitir y brindar herramientas para la configuración de patrones conductuales permitiendo así una mejor convivencia social en que se fomente la participación, acción y se conviertan los miembros sociales en facilitadores comprometidos para mejorar continuamente en la resolución de problemáticas promoviendo espacios de libre expresión que sean reflexivos, críticos y transformadores hacia una eficaz organización grupal.

7. REFERENCIAS

- Abric, J.-C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyocán.
- Agencia para la Reincorporación y Normalización. (30 de septiembre de 2018). *Cuadro historico de personas desmovilizadas*. Obtenido de <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/cifras.aspx>
- Aguilera Torrado, A. (2003). Las secuelas emocionales del conflicto armado para una política pública de paz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 10(31), 11-37.
- Alfárez, A. (2016). Las representaciones sociales de felicidad y posconflicto en Colombia: sus consecuencias educativas y sociales. En J. L. Castejón Costa, *Psicología y educación: Presente y futuro* (págs. 1330-1337). Madrid: ACIPE.
- Alvarado, E. C. (2012). *La influencia de las representaciones sociales en el aprendizaje de la matemática*. Liberia, Costa Rica: Universidad Nacional.

- Amar-Amar, J., Abello-Llanos, R., Madariaga Orozco, C., & Ávila-Toscano, J. H. (2011). Relación entre redes personales y calidad de vida en individuos desmovilizados del conflicto armado colombiano. *Universitas Psychologica*, *10*(2), 355-369.
- Arango Rendón, S. (2016). Representaciones sociales acerca del post conflicto en Colombia en un grupo de personas entre los 18 y 25 años de la ciudad de Pereira. (*Tesis de pregrado*). Universidad Católica de Pereira: Pereira.
- Arboleda Ramírez, P. B. (2013). La violencia política en Colombia: justicia transicional en el marco del proceso de paz entre el gobierno Santos y las FARC-EP. *Prolegómenos. Derechos y Valores*, *16*(32), 49-68.
- Bácares Jara, C. (2015). Los niños, niñas y jóvenes desvinculados de los grupos armados ilegales en Colombia: ¿Víctimas de la violencia política o sujetos del delito? *Estudios Socio-Jurídicos*, *17*(2), 233-262. doi:dx.doi.org/10.12804/esj17.02.2015.07
- Balduzzi, M. M. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios n Blanco - Serie indagaciones*(21), 133-154.
- Beltrán-Villamizar, Y. I., Martínez-Fuentes, Y. L., & Vargas-Beltrán, Á. S. (2015). El sistema educativo colombiano en el camino hacia la inclusión. Avances y retos. *Educación y educadores*, *18*(1), 62-75.
- Camargo Alzate, E. (2015). Familia, trabajo y sociedad en el proceso de reintegración de mujeres desmovilizadas. *Latinoamericano ELA*.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.

- Cepeda Jiménez, J. A. (2016). El posacuerdo en Colombia y los nuevos retos de la seguridad. *América Latina: nuevos relatos en seguridad y defenza*(181), 195-224.
- Cervantes Cuadros, L. (2015). Construcción del sentido subjetivo sobre el proceso de reintegración en sujetos desmovilizados que participan como promotores de reintegración. (*Tesis de pregrado*). Universidad de San Buenaventura: Santiago de Cali.
- Chávez Plazas, Y. A., Hernández Hernández, J. L., & Rangel, M. A. (2015). Paz, justicia y posconflicto: una aproximación desde los discursos de familia víctimas del desplazamiento forzado asentadas en Soacha, Cundinamarca. *Palabra*, 15(15), 132-150.
- Cifuentes Patiño, M. R. (2009). Familia y conflicto armado. *Trabajo social*(11), 87-106.
- Cosoy, N. (24 de agosto de 2016). ¿Por qué empezó y que pasó en la guerra de más de 50 años que desangró a Colombia? *Mundo*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37181413>
- Cujabante Villamil, X. A. (2016). La comunidad internacional y su participación en los procesos de paz en Colombia. *Equidad y desarrollo*(26), 207-222.
doi:<http://dx.doi.org/10.19052/ed.3479>
- Díaz, J. L. (2009). Persona, mente y memoria. *Salud mental*, 32(6), 513-526.
- Elejabarrieta, F. J., & Iñiguez, L. (1984). Construcción de estaca de actitud tipo Thurst y Likert. *La sociología en sus escenarios*, 1-50.
- Fuquen Alvarado, M. E. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula Rasa*(1), 265-278.

- Giraldo Gómez, S. (2010). Contextualización teórica e histórica de la reintegración social y económica de desmovilizados en Colombia. *Poliantea*, 35-52.
- Gómez López, C. A., & Lesmes Romero, A. L. (2017). Reintegración laboral de los desmovilizados: diagnósticos a empresarios. (*Tesis de pregrado*). Universidad Católica de Colombia: Bogotá.
- González Muñoz, C. A. (2015). Diálogos de paz Gobierno-FARC-EP y las oportunidades para la paz en Colombia. *Estudios Políticos*(46), 243-261.
- Gutiérrez Coba, L. (2007). La prensa como creadora de estereotipos sobre los reinsertados y el proceso de paz en Colombia. *Palabra Clave*, 10(2), 11-25.
- Hernández Delgado, E. (2001). Los niños y las niñas frente al conflicto armado y alternativas de futuro. *Reflexión Política*, 3(6).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). México: McGRAW-HILL.
- Herrera Marín, L. E., Rubio Olarte, I. L., & Vera Márquez, Á. V. (2018). Representaciones sociales: excombatientes de grupos armados al margen de la ley y proceso de reintegración. *Pensamiento Psicológico*, 16(2), 7-19.
- Herrero Olaizola, J., García Fuster, E., Fuente Barrera, A., & Lila, M. (2012). Desorden social, integración social y bienestar subjetivo en inmigrantes latinoamericanos en España. *Anales de psicología*, 28(2), 505-514.

- Hueso García, V. (2000). La transformación de los conflictos por medios pacíficos. En M. d. defensa, *Ideas sobre prevención de conflictos* (págs. 125-159). Madrid, España: Instituto español de estudios estratégicos.
- Ibáñez, A. M. (2016). El proceso de paz con las farc: ¿una oportunidad para reducir la pobreza rural y aumentar la productividad agropecuaria? *Revista de ingeniería*(44), 8-13.
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 21, 133-154.
- Lannitelli Moscolo, S., & Llobet Estany, M. (2006). Conflicto, mediación comunitaria y creatividad social. *Acciones e investigaciones sociales*(1), 1-16.
- Lara Salcedo, L. M. (2016). ¿Y después de la guerra qué? Avatares en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las FARC. *Universitas humanística*(82), 49-73.
doi:10.11144/Javeriana.uh82.dgat
- Manrique Díaz, S. (2016). Experiencias en procesos de DDR en Colombia 2006-2015: aplicación en los estados de conflicto - Pos conflicto. *Cuadrenos Prolam*, 15(27), 88-101.
- Marín Hinestroza, I., Triana Osorio, L. A., Martínez Saldarriaga, M. G., & Alzate Berrio, S. M. (2016). Perdón, convivencia y reconciliación en el proceso de paz, desde una mirada psicológica. *Poiésis*, 245-256.
- Martínez Sánchez, W. A. (2016). *La extinción de dominio en el posconflicto colombiano. Lecciones aprendidas de Justicia y Paz*. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad del Rosario.

- Mena Abadía, D. (2014). Reconfiguración identitaria en procesos de reintegración social: el caso de un grupo de desmovilizados del conflicto armado. *Investigación, Biodiversidad y Desarrollo*, 33(2), 105-112.
- Mesa de conversaciones. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Colombia: Alto comisionado para la paz.
- Montenegro, C. (2015). Percepciones frente al proceso de reintegración de las y los desmovilizados en Bogotá: ¿Se está contribuyendo a una reconciliación social? (*Tesis de grado*). Pontificia Universidad Javeriana: Bogota, Colombia.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*(2), 1-25.
- Moreno Torres, A. (2015). Los diálogos de paz entre el gobierno y las FARC-EP: ¿perdón o castigo? *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*(16), 69-82.
- Moreno, P. (s.f.). Concepto de marginación social.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul S. A.
- Nasi, C., & Rettberg, A. (2005). Los estudios sobre conflicto armado y paz. *Colombia internacional*, 62, 64-85.
- Navarro Carrascal, O., & Gaviria Londoño, M. (2009). Representaciones sociales del habitante de la calle. *Universitas Psychologica*, 9(2), 345-355.
- Olave, G. (2013). El proceso de paz en Colombia según el Estado y las Farc-Ep. *Discurso & Sociedad*, 7(2), 338-363.

- Olaya Cortés, L. N. (2015). Representaciones Sociales de Jóvenes Universitarios Frente al Conflicto Armado Colombiano. (*Tesis de pregrados*). Universidad Santo Tomás: Bogotá.
- Parra Villa, Y. (2011). Representación social del conflicto armado colombiano en niños y niñas de un colegio adscrito a la Policía Nacional. *Universitas Psychologica*, 10(3), 775-788.
- Perera Pérez, M. (2003). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. *Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas*, 1-35.
- Piqueras Rodríguez, J. A., Ramos Linares, V., Martínez González, A. E., & Oblitas Guadalupe, L. A. (2009). Emociones negativas y su impacto en la salud mental y física. *Suma Psicológica*, 16(2), 85-112.
- Presidencia de la Republica. (22 de enero de 2003). Artículo 2 [Capítulo 1]. *Reincorporación a la sociedad civil* [Decreto 128 de 2003]. DO: 45.073.
- Quiñones, P., Otálora Sechague, J. D., & Polo Alvis, S. (2015). Reporte estadístico de encuesta sobre testimonios y memorias del conflicto armado en Colombia. *Primera semana universitaria de la Memoria*.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23 ed.). Obtenido de <http://dle.rae.es/index.html>
- Registraduría Nacional del Estado Civil. (2 de octubre de 2016). *Plebiscito*. Obtenido de https://www.registraduria.gov.co/?page=plebiscito_2016
- Reyes-Ruiz, L., & Pineda-Alhucema, W. (2017). Historias de vida: Una forma de ver desde la mirada de las víctimas del conflicto armado en Colombia. *Conflictos y posconflictos. Pasado y presente en América latina y el Caribe*, 105-119.

- Roldán Castellanos, L. (2013). La inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto en Colombia: auténtico mecanismo emancipador de la violencia en Colombia. *Universitas Estudiantes*(10), 103-119.
- Romagosa, J. E., & Albizu Miranda, C. (1986). La fe, la esperanza y el amor y su relación con la salud mental. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 18(3), 451-456.
- Romero Herrera, J., & Gardeazábal Rodríguez, J. C. (2010). Evolución y antecedentes históricos de la reintegración en Colombia. *Estudios en seguridad y defensa*, 5(2), 11-19.
- Rubio Olarte, I. L., & Herrera Marín, L. E. (2016). Ex combatientes y proceso de reintegración: representaciones sociales de un grupo estudiantes del área de la salud . (*Tesis de pregrado*). Universidad del Rosario: Bogotá.
- Samudio Díaz, J. (2006). Los sujetos del conflicto interno en Colombia. Una aproximación psicológica. *Tesis psicológica*(1), 27-39.
- Sandoval Forero, E. A. (2013). Los caminos para la paz en Colombia. *Ra Ximhai*, 9(2), 105-129.
- Secretaría de Yarumal. (29 de agosto de 2017). Habitantes de la zona urbana de Yarumal.
- Suárez Álvarez, L. A., Patiño, C. D., & Aguirre Acevedo, D. C. (2013). las representaciones sociales del enemigo: la organización de un campo en tensión. *CES Psicología*, 6(1), 159-179.
- Tawse-Smith, D. (2008). Conflicto armado colombiano. *Desafíos*, 19, 270-299.
- Theidon, K., & Betancourt, P. A. (2006). Transiciones conflictivas: combatientes desmovilizados en Colombia. *Análisis político*(58), 92-111.

Torres, A., Jiménez, Á. M., Wilchez, N., Holguín, J., Rodríguez, D. M., Rojas, M. A., . . .

Cárdenas, D. F. (2015). Psicología social y posconflicto: ¿reformamos o revolucionamos? *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 176-193.

Tovar Guerra, C., Galindo Villareal, L., & Guzmán Rodríguez, L. (2008). Desmovilización y convivencia local: el punto de vista de las comunidades receptoras. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 4(2), 305-317.

Tribunal Nacional Deontológico y Bioético de Psicología y Tribunales Departamentales. (6 de abril de 2018). Manual deontológico y bioético de psicología. Quinta versión. [Acuerdo Número 15]. DO: https://issuu.com/colpsic/docs/acuerdo_no_15_-_manual_deontologic/1?e=18058890/35019425

Unidad para las víctimas. (1 de octubre de 2018). *Registro único de víctimas*. Obtenido de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Urbita Cárdenas, J. E. (2016). Jóvenes universitarios en Colombia: entre la desinformación, el pesimismo y los anhelos de paz. *Argumentos*, 29(81), 87-107.

Valencia Abundiz, S. (2007). Elementos de la construcción, circulación y aplicación de las representaciones sociales. En T. Redríguez Salazar, M. d. García Curiel, & D. Jodelet, *Representaciones sociales. Teoría e investigación* (págs. 51-88). Mexico: CUCSH-UDG.

Valencia Agudelo, G. D. (2007). Reconstrucción analítica del proceso de desarme, desmovilización y reinserción con las Autodefensas Unidas de Colombia. *Perfil de Coyuntura Económica*(10), 147-191.

Valencia, O. L., & Daza, M. F. (2010). Vinculación a grupos armados: un resultado del conflicto armado en Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(2), 429-439.

Velasco Salamanca, M., & Londoño Pérez, C. (2009). Determinantes psicosociales de la permanencia en el programa de reintegración social en desmovilizados. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 2(2), 17-32.

Vergara Quintero, M. d. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1), 55-80.

Villa Gómez, J. D. (2016). Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la noviolencia. *Polis, Revista Latinoamericana*, 15(43), 131-157.

8. ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE REINSERTADOS

1. Cuando le digo "Reinsertados de las FARC", ¿qué palabras se le vienen a la mente?

_____	_____
_____	_____
_____	_____

2. ¿Por qué dijo la primera palabra?

3. ¿Cuál de las palabras que mencionó es la más significativa para usted?

4. ¿Qué sabe sobre los Reinsertados de las FARC?

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2

Escala de actitudes

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE REINSERTADOS

A continuación, usted encontrará una serie de afirmaciones que servirán para conocer las representaciones sociales que tiene sobre los reinsertados de las FARC. Para ello debe marcar con una equis (X) la opción que más se acomode a su opinión.

La encuesta se realizará de manera anónima y los resultados son completamente confidenciales, por lo tanto, puede sentirse con la confianza de responder con total sinceridad, teniendo en cuenta que no existen respuestas malas o buenas.

La escala utilizada es la siguiente:

- En desacuerdo
- Indeciso (ni en desacuerdo/ni de acuerdo)
- De acuerdo

Si tiene alguna duda pida profundización a la persona encargada del proceso.

SE AGRADECE SU COLABORACIÓN Y SINCERIDAD.

	AFIRMACIÓN	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo
1	Aceptaría que el gobierno le de recursos económicos a los reinsertados.			
2	Participaría en una marcha de aceptación a los reinsertados.			
3	Si coincidí en un espacio con un reinsertado no tengo problema en relacionarme con él			
4	Me entristece que los reinsertados de las FARC puedan tener mejores condiciones económicas que yo.			
5	Me molesta saber que los reinsertados no pagaran ninguna condena.			
6	Me molesta que las personas hablen del tema la reinserción.			
7	A los reinsertados se les puede brindar trabajo formal.			
8	El país se ve beneficiado con el proceso de reinserción.			
9	Los reinsertados tienen derecho a recibir apoyo.			

Fuente: Elaboración propia

Anexo 3

Matriz campo – información

N°	SEXO	EDAD	PALABRAS										PREGUNTAS			
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	¿Por qué dijo la primera palabra?	¿Cuál de las palabras es mas significativas?	Información sobre los reinsertados	
1																
2																
3																

Fuente: Elaboración propia

Anexo 4

Matriz categorías

TOTAL DE PALABRAS EVOCADAS	PALABRAS	# DE VECES EVOCADAS	SUBCATEGORÍA	CATEGORÍA		Palabra más significativa	No. de evocaciones

Fuente: Elaboración propia

Anexo 5

Matriz análisis categorial

